



La delegada de Bienestar Social con miembros de la asociación de mujeres gitanas universitarias

NPC

DOS HERMANAS

Mujeres gitanas sobradamente preparadas

Los centros escolares recibirán sesiones sobre la cultura de esa etnia para romper con los estereotipos y tópicos asociados a la comunidad, como la delincuencia o el tráfico de drogas

POR NURIA PÉREZ CAMPAÑA

DOS HERMANAS. Se llama Nuria Cortés, tiene 28 años y pertenece a ese 1% de población gitana que llega a la Universidad en Andalucía. Licenciada en Trabajo Social, se ocupa como técnica de la asistencia de residentes en zonas de Dos Hermanas reconocidas por su marginalidad y conflictividad: Cerro Blanco, Los Montecillos y Los Potros. Sabe que si se potencia el conocimiento, la prevención de la discriminación y se rompe con los prejuicios sociales que existen sobre la comunidad gitana, la convivencia entre culturas será más que posible. Ayer, la Asociación de Mujeres Universitarias Romías Andaluzas por la Defensa de sus Intereses (Amuradi) firmó con la Delegación de Bienestar Social del Ayuntamiento nazareno un convenio para hacer llegar a los pequeños y jóvenes del municipio, las costumbres del colectivo gitano, que sólo en Andalucía supera los 300.000 —un 5 por ciento de la población total—.

«Se trabajará con menores en centros educativos para favorecer la integración de los gitanos, el respeto mutuo y la igualdad, ofreciendo los recur-

sos necesarios para poner en valor la interculturalidad», señaló la delegada del ramo, Lourdes López.

Para la presidenta de Amuradi, Beatriz Carrillo, la iniciativa defiende que el progreso de la comunidad gitana pasa por la educación y el papel de la mujer como transmisora de los valores. Entiende que se hace necesario crear «espacios de participación» donde las mujeres que han cursado en la universidad, sirvan de «referentes positivos», tanto para la sociedad como para la propia comunidad gitana, donde aún persiste un tercio de población en riesgo de exclusión social. «Ven inalcanzable la formación dentro de su mundo y creen que cursando estudios, se pierden las señas de identi-

Amuradi defiende que el progreso de la comunidad gitana pasa por la educación y el papel de la mujer como transmisora de los valores

dad. Ahí es donde se les deben abrir otros campos», explican desde la asociación. Carrillo recuerda en este sentido, que la creación de la entidad hace ya seis años, supuso una «provocación» para aquellos «más anclados» que «no creen en las mujeres gitanas andaluzas por ser una realidad poco conocida». «Somos el motor del cambio y la garantía de nuestra identidad y herencia», subrayó.

Pretenden así que las sesiones de formación («Nuevas miradas gitanas») en las aulas de los colegios de Dos Hermanas sirvan para romper estereotipos y tópicos asociados a la comunidad, como la delincuencia o el tráfico de drogas, y desmitificar la imagen pública de la gitana. «Queremos ser referente para las niñas, que sufran la mayor carga cultural por ser las transmisoras de los valores que las identifican, para que sepan que hay otras aspiraciones en la vida, como la universidad, y sobre todo, evitar que dejen la escuela antes de tiempo, como ocurre en la mayoría de los casos», apuntan.

A partir de septiembre, el espacio escolar también servirá para acercar la cultura gitana a través de la mediación de mujeres universitarias que aspiran a promocionar la igualdad de género y etnia, generando instrumentos a las distintas administraciones públicas para garantizar que los jóvenes se formen sin perder «ni un ápice» de la idiosincrasia cultural.